



1. RESULTADO FINAL DEL ÁMBITO DE LA OBRA
La luminosidad del atardecer resalta y enciende toda la magnificencia de esta pieza, importante muestra tardía del barroco andaluz
2. VISTA DE PÁJARO
Fotografía de los años 50 en la que se puede ver aún la escalinata y la explanada de acceso al templo así como la edificación que conformaba la esquina y suavizaba los desniveles
3. PLANTA GENERAL
La planta es simétrica y proporcionada, se da satisfacción a las necesidades de espacio y de representación. En ella se señala la situación de la Portada Principal que nos ocupa
4. ESTADO INICIAL
Estado con el que nos enfrentamos al inicio de las obras

Portada de la iglesia de San Juan Bautista en Las Cabezas de San Juan, Sevilla

Juan A. Fernández Naranjo *

La restauración de la Portada de la Iglesia de San Juan Bautista responde al tipo de intervención modesta en su presupuesto pero ambiciosa en su riguroso planteamiento metodológico. El autor nos expone cómo a través de las obras de intervención fueron descubriendo los datos que atesoraba esta portada barroca realizada, con gran dominio del oficio, en ladrillo. Especial interés merece sobre todo el tratamiento del color.

Portal of the church of San Juan Bautista in Las Cabezas de San Juan, Seville. The restoration of the portal of the church of San Juan Bautista corresponds to a type of intervention that has a modest budget but an ambitious rigorism as regards the methodology used. The author explains how the works permitted them to discover the information concealed in the Baroque portal, beautifully executed in brick. Specially interesting is the colour restoration.

*Juan A. Fernández Naranjo es autor de la restauración y arquitecto de la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía

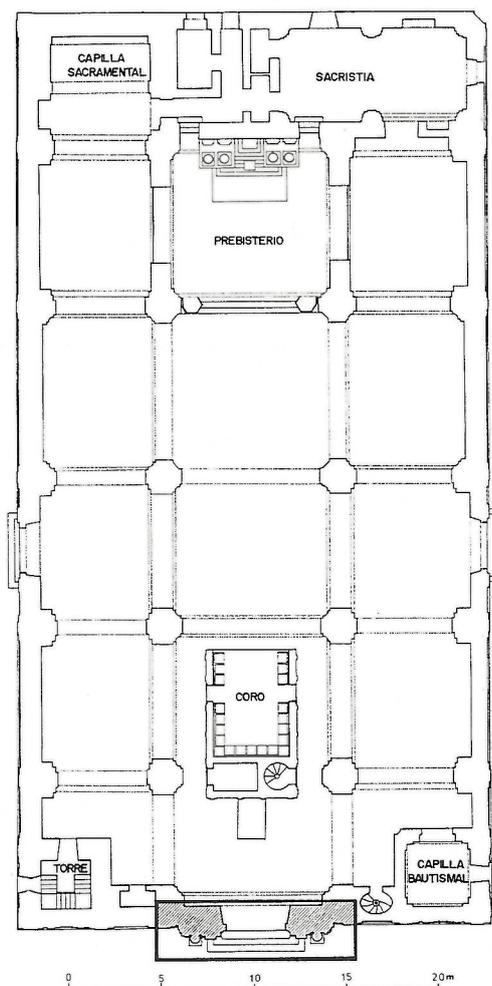
En el presente año el sol, en su ocaso, vuelve a encender en toda su luminosidad el colorido de la Portada Principal de esta magnífica iglesia de San Juan Bautista, claro está que una vez que ha escampado y amainado el temporal que nos ha llegado a rememorar el lago Lacustino. Al fin se puede volver a utilizar la puerta de los pies e incluso para las consabidas fotografías de familias o de novios bajo la lluvia, esta vez de arroz, pero, en definitiva, luciendo esplendorosa en el atardecer de la Marisma.

Las Cabezas de San Juan, a unos 50 Km de la capital, en las últimas estribaciones de la sierra de Gibalbín, entre Utrera y Lebrija, domina una extensa zona de marisma debido a su posición sobre unos cabezos que le hacen estar muy presente en el paisaje y la imagen del territorio. Esta misma situación estratégica justifica que fuese un lugar ideal para asentamientos primitivos, los cuales han sido constatados por numerosos hallazgos arqueológicos. Tras la conquista por Fernando III, entre los años 1250 y 1255, durante los siglos XIV y XV su importancia fue fundamental como lugar fronterizo. Se tienen noticias de su fortaleza que, una vez desaparecida la frontera en el siglo XVI, fue degradándose hasta su total desaparición tras la demolición que lleva a cabo el Conde de Cañete, propietario de la villa desde el reinado de Carlos II, para la construcción de su palacio¹. En el siglo XVIII, aún en manos del Conde de Cañete, se construyó la iglesia que nos ocupa, según se puede constatar en una lápida con la siguiente leyenda “Se dio principio a este templo el 29 de junio de 1762 siendo Sumo Pontífice el Señor Clemente XIII, Arzobispo de Sevilla el Señor Cardenal de Solís y Rey de España el Señor Carlos III y se concluyó en junio de 1777”².

Esta población figura en la historia de España porque en ella se produjo el Pronunciamiento de Riego. El 1 de enero de 1820 el general Rafael Riego Núñez al frente del batallón de Asturias, se levantó en favor de la libertad y promulgó la Constitución de 1812, levantamiento que fue seguido por otras localidades significando su triunfo definitivo. Por este hecho se le otorgaron a la villa privilegios, escudo y leyenda de los que no pudo disfrutar por la vuelta del régimen absolutista.

Hasta el siglo XVIII la población contó con una pequeña iglesia de tres naves, separadas por arcada de medio punto sobre toscas columnas y cubiertas por estructuras simples de par y nudillo y colgadizo en las laterales y un pequeño presbiterio que estaba absorbido por las dependencias parroquiales de la cabecera. Disponía de tres entradas y la principal, a los pies, estaba coronada por una espadaña de dos huecos. La dimensión total de la iglesia no debía sobrepasar los trece metros de ancho por veintidós de largo y su ubicación era la misma situación predominante en la que hoy se presenta el actual templo, en lo más alto de un promontorio, en el centro de la población y arropado por el menudo y concentrado caserío³.

La iglesia de San Juan Bautista de Las Cabezas de San Juan constituye una obra monumental de estilo barroco tardío que comienza a construirse en 1762 -junio- en sustitución de la iglesia anterior que, como hemos visto antes, evidentemente era incapaz de albergar la creciente y floreciente población del momento, además de lo inadecuado de sus dependencias, ya que los enterramientos eran muy esca-





5

5. COLUMNA Y ENTABLAMENTO JÓNICO

La fábrica descompuesta por efecto del hinchamiento del vástago de hierro interior

6. TERCIO INFERIOR DE LA COLUMNA JÓNICA

El efecto es el mismo ya que el vástago recorre toda la columna y se apoyan en el basamento

6



esos y en condiciones de gran insalubridad. Hay que tener en cuenta que la población en crecimiento, no sólo numérico, sino económico, pedía un templo más adecuado a sus exigencias, digno del boato debido al culto religioso y la presencia que éste tenía en la vida cotidiana, de manera que la modesta y maltrecha iglesia anterior no satisfacía los deseos de los habitantes. Por lo tanto no sólo era un problema de capacidad, sino de representación y poder.

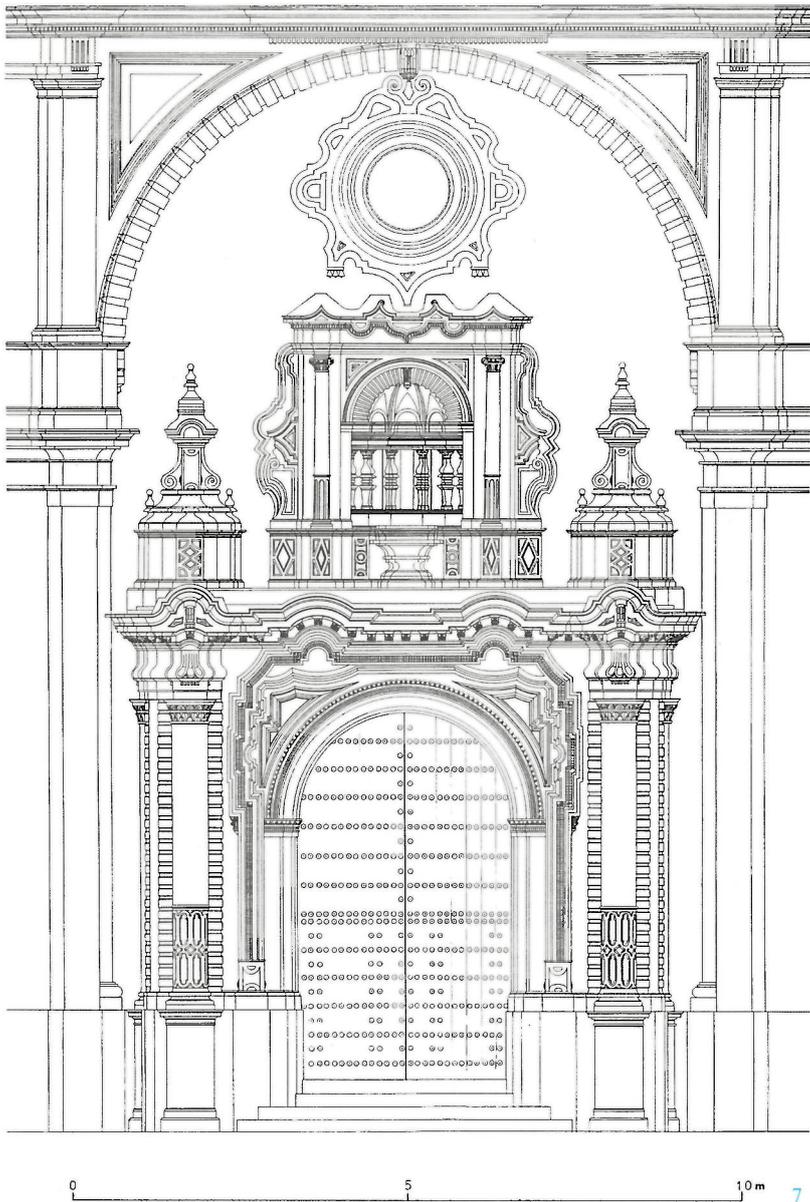
La iglesia se culmina en 1777 -septiembre- no sin notables sobresaltos en su construcción. Tradicionalmente los historiadores han venido adjudicando la autoría, de forma cronológica, a Lucas Cintora -Llaguno- a Pedro de Silva -Sancho Corbacho y T. Falcón- y por fin a Ambrosio de Figueroa -Arenillas- ya que es bajo las condiciones y dirección de éste por las que se ejecutan las obras de la iglesia. Es cierto que Pedro de Silva es quien acude al llamamiento para hacer un nuevo templo, da las trazas del mismo e incluso comienza las labores de demolición y replanteo. Sin embargo, una disconformidad entre los planos dados y los cimientos ejecutados por el maestro de obra, que seguía su propio plan, provoca que se solicite una tercera opinión a Ambrosio de Figueroa, el cual dictamina y ofrece otros planos y condiciones, ordenándose posteriormente, el 26 de octubre de 1763 que se continúe la construcción según "...el nuevo Plano, Apresios y Alsados practicados por el dicho Figueroa nuevamente..."⁴.

El objeto de nuestra intervención ha sido, sólo, la portada principal. Las obras, con un presupuesto de casi 21 millones de pesetas, responden a una actuación mediante el trámite de emergencia que se acometió por parte de la Delegación Provincial de la Consejería de Cultura en Sevilla en cuya dirección facultativa me acompañaron D. Juan Luis Barón Cano como arquitecto técnico y D. Juan José Hinojosa Torralbo como historiador del Arte, todos nosotros pertenecientes al Departamento de Conservación del Patrimonio Histórico de la referida Delegación.

Como aportación metodológica de apoyo a la obra y a la documentación de la propia Portada, se han desarrollado dos actuaciones paralelas: una investigación histórica a cargo del Sr. Hinojosa, dado que la bibliografía no ofrecía muchos datos, y que se ha revelado muy rica e interesante en cuanto a resultados, parte de los cuales se han expresado anteriormente, y cuya relación no es el momento de ofrecer puesto que está a la espera de su publicación; la otra es la toma de datos para un levantamiento exhaustivo de los elementos de la Portada en general -escala 1/20- y de detalles -escala 1/5- con la colaboración de la delineante D^a. Asunción Muñoz Alcaide, como parte del Departamento.

La sorprendente Portada pertenece al más puro estilo barroco, a ese barroco que los maestros mantienen con gran dominio del oficio en zonas de provincia y que empieza a mezclarse con los estilos clásicos que van imponiéndose poco a poco, situación que refleja la pugna entre los maestros mayores -arquitectos cada vez más académicos- y los maestros de obras - encargados de las obras, formados en los modos tradicionales, en el oficio-.

Está construida en fábrica de ladrillo cortado y consta de dos cuerpos. El inferior alberga la puerta bajo un arco de medio punto flanqueado por dos robustas columnas sobre pedestales y parcialmente empotradas en el muro, las cuales



7. PLANO DE ALZADO

Representa el ámbito de nuestra intervención entre las dos pilastras que recogen los dos cuerpos que circundan la iglesia

8. PINÁCULOS

Estado en el que se encontraba la fábrica de los pináculos por efecto de la oxidación de los vástagos interiores

9. CIMACIO DE LAS COLUMNAS INFERIORES

Refuerzo de hierro que colaboraba en la sustentación de la cornisa, por encima de los canes, cuyo hinchamiento ha ayudado a su descomposición

8



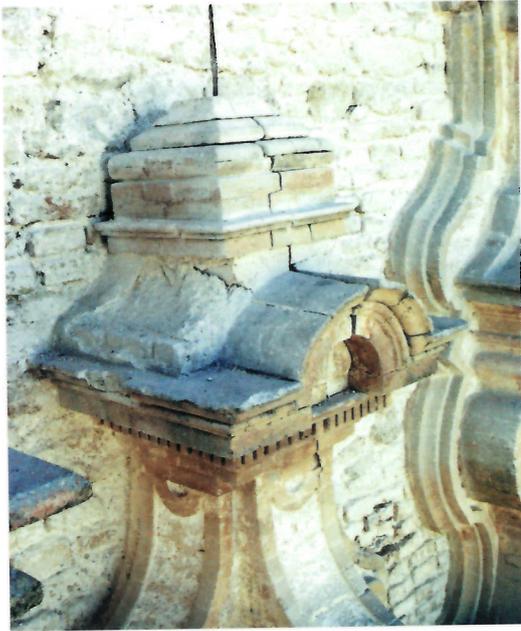
9



soportan una movida cornisa; en las enjutas flotan unas fajas de directriz mixtilínea de primorosa labor de ladrillo. En el segundo cuerpo o ático se sitúa una hornacina de planta semioctogonal ricamente decorada mediante estípites, sobre plinto corrido, que soportan un entablamento de orden jónico y se cubre con semicúpula de cascos. La hornacina queda flanqueada por columnas exentas y pilastras de orden jónico con entablamento de variada directriz mixta. A cada lado del ático se sitúan unos pináculos sobre pedestales. Coronando la composición un gran óculo rodeado de una cenefa decorativa.

Esta magnífica construcción se encuentra en la fachada principal, de equilibrada composición, donde se recogen los dos cuerpos que constituyen el buque de la iglesia, los cuales dejan un hueco entre ellos que se resuelve con un gran arco de dovelas que enmarca y acoge la Portada que nos ocupa. Es éste precisamente el ámbito de nuestra intervención.

La fábrica se mostraba totalmente descompuesta fundamentalmente por efecto



10

10. ESTADO INICIAL DEL PINÁCULO

Obsérvese la grieta vertical que descomponen la fábrica y la pérdida del remate final

11. VÁSTAGO INTERIOR DEL PINÁCULO

Su hinchamiento produce los daños en la fábrica y puede apreciarse la notable reducción de su sección original

12. RECUPERACIÓN DEL PINÁCULO

Con un nuevo refuerzo de acero inoxidable se vuelven a montar en su sitio las piezas antes desmontadas

13. ESTADO INICIAL DEL ENTABLAMENTO DEL CUERPO SUPERIOR

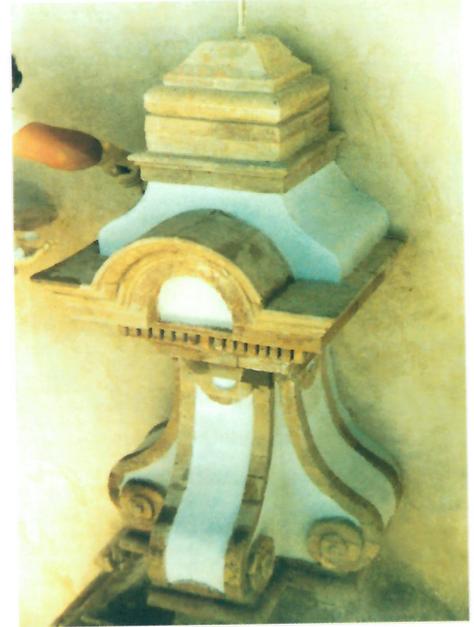
El enfoscado ha reventado por el aumento de volumen de los vástagos de refuerzo. No se consideró necesario volver a ponerlos

14. ENTABLAMENTO YA RECUPERADO

Se labraron algunas piezas que faltaban o eran irrecuperables y se volvió a montar sin refuerzo alguno



11



12

de la oxidación de los vástagos de hierro forjado que se habían utilizado para su refuerzo, los cuales en presencia de humedad llegan a aumentar entre 10 o 12 veces su volumen inicial. Espectacular resultaba el caso de los situados en las columnas del cuerpo de la hornacina y de los que sujetaban los pináculos laterales, que generaban unas tensiones internas que rompían la fábrica de ladrillo envolvente, generalmente frágil por la introducción del hierro para alcanzar la resistencia adecuada de las piezas. Estas roturas permiten la entrada paulatina de una mayor cantidad de agua lo que genera un círculo vicioso sin solución de continuidad -más agua, mayor aumento de volumen, incremento de fisuras y grietas, más agua-.

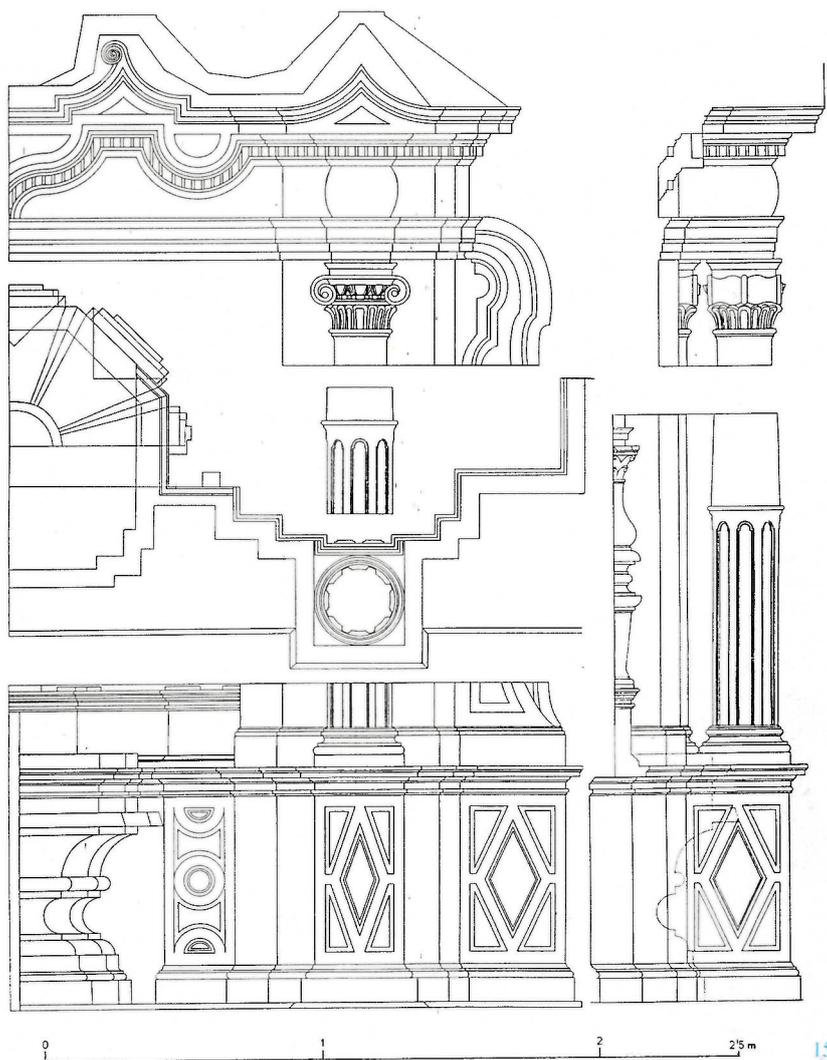
También nos encontramos con zonas donde los morteros de cal estaban muy degradados y su descomposición servía para la germinación de multitud de elementos vegetales de muy pequeña dimensión, pero muy extendida trama

14



13





15



16

15. PLANO DE DETALLE DEL ORDEN JÓNICO

No se ha representado la hornacina pero sí la semiplanta del conjunto

16. ESTADO INICIAL DEL CIMACIO Y CAPITEL JÓNICO

Totalmente reventado por efecto del aumento de volumen del vástago interior

17. DESMONTAJE DE LA COLUMNA JÓNICA

Estado en el que se encontraban el vástago y el sistema de sujeción. Además los ladrillos semicirculares estaban rotos o reventados

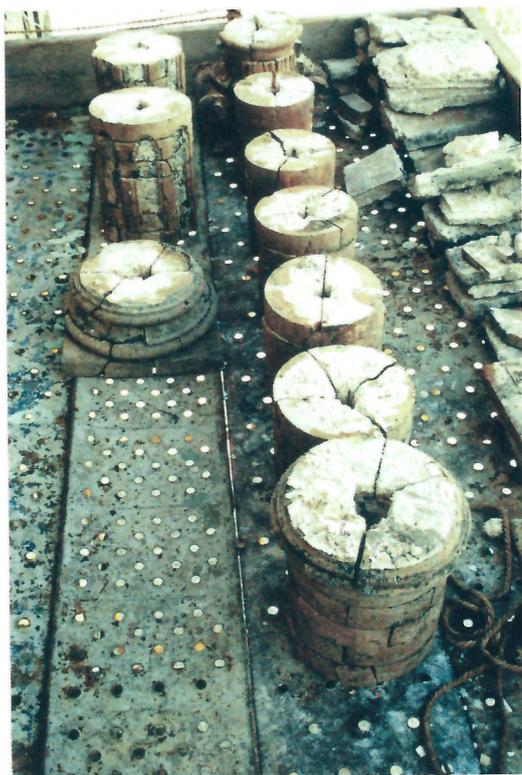
17

de raíces que, en su función de captar agua, van colonizando zonas más amplias, continuando así el deterioro de los morteros y con ellos el de la fábrica. El caso de la potente cornisa sobre el arco de entrada se demostró sorprendente, ya que parte de los ladrillos que presentaban mayor vuelo -unos 40 cm- y que servían de base para los superiores estaban totalmente sueltos y a punto de caer, justo en el centro de la puerta -lugar muy solicitado para fotos de familia-. Esta circunstancia era debida precisamente al deterioro del mortero explicado previamente, deterioro responsable de la pérdida de algunos canes sobre los que descansaban los grandes ladrillos de la cornisa. Esta patología ya era antigua, puesto que algunos huecos habían sido tapados y pintados encima.

Toda la portada y el lienzo bajo el arco de dovelas estaba ennegrecida, -especialmente la mitad más meridional-, por efecto de los líquenes que se habían extendido sobre los morteros deteriorados por efecto de la humedad. Además, su posterior secado por el fuerte viento dominante en situación tan expuesta, había formando las típicas marcas concéntricas y acaracoladas en la superficie.

El planteamiento de la obra se basaba en un labor de consolidación estructural de





18

19



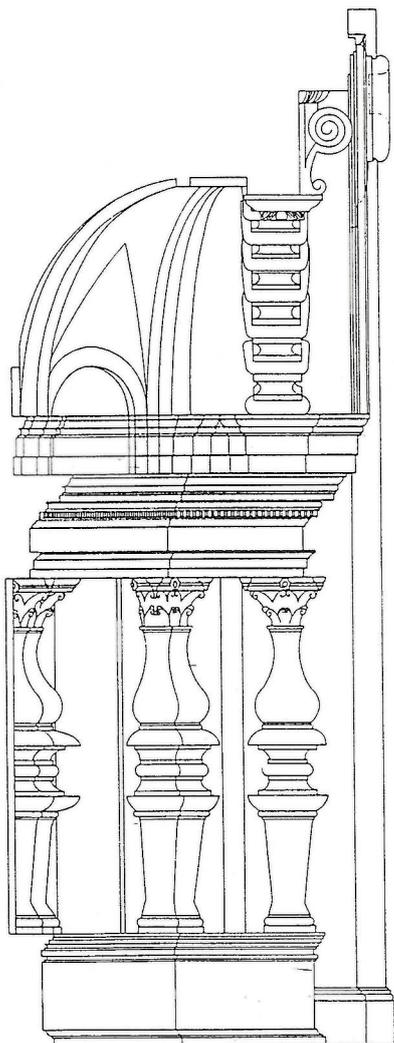
cada uno de los elementos y la reconstitución de una protección eficiente contra los efectos de la intemperie. Para ello se empezó a trabajar de arriba a abajo, y primero la mitad izquierda y después la derecha, ya que su simetría permite tener siempre el elemento simétrico montado sirviendo de pauta, primero uno sin recuperar y después el ya recuperado. La tarea de consolidación ha consistido fundamentalmente en el desmontaje de los elementos dañados, ladrillo por ladrillo, hasta encontrar una zona donde la fábrica se mantenía sólida. A partir de ahí se ha montado de nuevo con mortero de cal, sin armar o sustituyendo los refuerzos de hierro por otros de acero inoxidable. La protección a la intemperie se confiaba, inicialmente, a la propia consistencia y bondad de la fábrica de ladrillo.

Se acometió primero la gran cornisa superior y el arco de dovelas, picando todos los morteros del cuarto superior izquierdo, como ya hemos dicho antes. Desde un primer momento se detectó la policromía del conjunto, tema del que después hablaremos más detenidamente. En esta fase pudimos apreciar la gran calidad de la pieza de la clave del arco de dovelas hecha con cinco grandes piezas de ladrillo tallado colocadas de canto. Se repusieron las pequeñas piezas que faltaban, se rejuntó la fábrica y se volvió a enfoscar con mortero de cal como preparación para el posterior acabado.

El desmontaje del pináculo lateral izquierdo del cuerpo alto nos ofreció el primer vástago de hierro que se extrajo, descubriéndose, pegados al muro, la existencia de otros dos pequeños pináculos en su base de los que no se tenía noticias. Se repuso el refuerzo, esta vez de acero inoxidable y se volvió a montar la fábrica desmontada reconstruyéndose los pináculos, como veremos más adelante.

El cuerpo de la hornacina fue el más espectacular y el que más satisfacción nos aportó. Se desmontó el entablamento superior eliminando los dos vástagos centrales, que no se repusieron ya que debieron responder a una medida de prevención poco fundada o a unas decoraciones que en su momento no se consideró oportuno colocar al final. El desmontaje de la columnas nos mostró un vástago interior cuadrado de una pulgada de lado, sujeto a la fábrica mediante pletinas a la altura de la basa y del cimacio que se encontraban en un estado deplorable. Además el efecto de la columna despiezada y dispuesta sobre el andamio de forma ordenada resultó entre sugerente e inquietante. Como es natural, se volvió a montar perfectamente sobre el nuevo refuerzo y todo quedó en su sitio. Aparte de la natural limpieza, la hornacina necesitó una escasa actuación, ya que sólo presentaba deterioro en la parte superior de los estípites de la esquina, donde únicamente existía refuerzo de hierro que se eliminó por considerarlo innecesario. La hornacina sí evidenció el primoroso labrado tanto en los capiteles corintios de los estípites como en las molduras del entablamento.

Como ya hemos referido antes, aquello que representaba un mayor peligro y riesgo de pérdida era la cornisa inferior sobre la entrada, por el problema de la degradación de los morteros y la desaparición de algunos canes. La actuación aquí fue especial ya que una vez desmontada se le dotó de una losa intermedia de hormigón armado que, siguiendo todos sus pliegues está sujetando los ladrillos inferiores y los pequeños canes, que, en una operación casi de ortodoncia



20



21



22

se dotaron de alambres que se empotraron en la referida losa. También en los grandes cimacios de la columnas hubo que sacar un refuerzo de hierro en forma de Y que, empotrada en la fábrica, dirigía sus extremos a los ángulos de la cornisa sobre tres canes que allí se sitúan, muy deteriorados o desaparecidos. Estos refuerzos no se repusieron, pero se conectó todo a la losa que antes hemos mencionado.

En el resto de la fábrica la actuación se limitó a la limpieza con cepillo de raíz, reponiendo algunas piezas irrecuperables o recomponiendo geométricamente pequeñas zonas como coqueras, aristas y ciertos vuelos con mortero de reposición.

A lo largo del desarrollo de las obras hemos ido descubriendo los datos que la construcción atesoraba. El buen oficio de la albañilería está presente en la fábrica, desde el muro de aparejo mixto con mampuestos de piedra y verdugadas de ladrillo, -seguramente material aprovechado del derribo de la antigua

18. PIEZAS DE LA COLUMNA DESMONTADA

Cuidadosa disposición en la que situaron las piezas a la espera de su nueva colocación

19. COLUMNA YA REPARADA

Tras la sustitución del vástago se vuelve a montar la columna con la reparación de algunas piezas y la sustitución de otras irrecuperables

20. PLANO DE LA HORNACINA CENTRAL

En él se representan además los orejones laterales del cuerpo superior, estando la planta en el plano del orden jónico que la rodea

21. ESTÍPITES DE ESQUINA DE LA HORNACINA

Al estar en una situación más expuesta se les dota de un refuerzo interior, justo hasta donde está roto

22. ESQUINA DE LA HORNACINA REPARADA

Resultado de la actuación una vez que se repuso el estípite y se limpió



23



24

25



26



iglesia-, hasta el tallado de los ladrillos que da nombre al tipo de fábrica “de ladrillo cortado”. Éstos presentan marcas que responden a trazos para su corte y labra, así como a su situación relativa con respecto a los anteriores que están ya colocados. También la forma de montarlos puede distinguir esta fábrica tipo “ladrillo de junto” ya que no parece existir mortero entre ellos y para eso era necesario picar y hacer canales en sus caras para poder dotarlos de una mayor superficie de contacto. Nos merece especial interés la recuperación de los remates de los pináculos situados a los lados del ático, los cuales habían desaparecido y se pudieron reconstruir gracias a: las piezas sueltas aportadas por la parroquia que las tenía guardadas; a las fotografías antiguas de los años 1936 y 1940, facilitadas por el Laboratorio de Arte de la Universidad de Sevilla, a cuya amplia colección pertenecen; y al dominio dimensional que se ha llegado a tener de la fábrica. Todo ello nos induce a pensar en la existencia de un taller a pie de obra donde se iban labrando las piezas y presentando su montaje antes de subirlas a los andamios para su colocación definitiva. Proponemos esta hipótesis después de haber visto las piezas desmontadas y haber adquirido la experiencia al vernos obligados a labrar los remates de los pináculos. Esta operación ha consistido en reproducir las piezas con herramientas actuales, en un proceso que incluía su diseño, toma de plantillas, elección de los ladrillos a cortar, ensamblar y presentar y, por fin, colocar. Esta colocación también se realizaba de una forma especial ya que hemos encontrado en el desmontaje dos fases de llenado del hueco del vástago: la primera labra se hacía con un palo cilíndrico mas amplio que el vástago, que dejaba hueco suficiente, una vez extraído, para después introducir el hierro y llenar el hueco con lechada.

El color constituyó un aspecto fundamental y sorprendente. Esta edificación siempre ha mantenido su coloración, más o menos primitiva, y entendemos que nadie se ha atrevido a eliminarla bajo la arquetípica capa de cal blanca, por la presencia que tiene en el territorio, por su situación sobre un prominente cabezo y el efecto dorado que la luz del atardecer ejerce sobre el objeto arquitectónico. A pesar de ello, montado en los andamios, a unos centímetros de distancia, en su desmontaje, se llega a descubrir la verdadera presencia del color en la Portada. El proceso de elección del color más apropiado ha resultado complejo, teniendo en cuenta que los ocres y rojos que se nos revelaban no estaban en la memoria de ninguno de nosotros. Finalmente hemos elegido aquellos que, estando dentro de la gama de los existentes, nos han parecido lo suficientemente expresivos sin llegar a romper la imagen que de la iglesia se tiene. No obstante sí se han repuesto en los elementos que forman parte de la estructura compositiva de la edificación, como es la cornisa superior que lo rodea y el arco de dovelas que acoge el plano de la fábrica. Esta superficie también estaba decorada con un avitolado y una faja que bordeaba y remarcaba el perfil de la Portada, y aunque el color había desaparecido casi por completo, las marcas esgrafiadas estaban ahí y gracias a ello hemos podido reproducirlo. **El acabado final** se ha ejecutado mediante la aplicación de una enjabeladura, -lechada de cal con pigmentos de color minerales y por lo tanto inalterables- sobre una base de mortero de cal, ambos de ejecución industrializada-, que

puede superar por ello a los tratamientos originales con los que contaba la fachada que aún se pueden apreciar en las zonas no intervenidas. Este tratamiento resulta espectacular por su transparencia de color. Esta circunstancia dificulta en gran medida su elección ya que los tonos cambian tanto con las condiciones ambientales como con las del propio soporte (la temperatura, el grado de humedad, la incidencia de la luz, etc). En cuanto al color se ha aplicado el rojo sangre en la cornisa y arco de dovelas, como ya se ha dicho, el ocre en el avitolado que le da un tono general dorado, y un rojo mas pálido y con menor carga en el ladrillo visto de forma que deje apreciar su textura, todo ello sobre un fondo crema muy claro que hace resaltar lo anterior, dando un relieve espectacular a la vibrante portada. Este recubrimiento se considera suficiente para la protección contra la intemperie de los elementos de fábrica vista, ya que la cal provoca una carbonatación potente que va aumentando con el tiempo.

Como última operación se ha renovado por completo todo el entablonado de la puerta, muy deteriorado y varias veces reparado hasta la altura de los postigos. También se han completado los clavos de bronce cincelado que faltaban desde la anterior reparación en la que habían sido sustituidos por una curiosa mezcla de chapa de acero soldada a un clavo de herradura de caballo. Asimismo se han rellenado los huecos y coqueras de los escalones de acceso. Hemos de señalar, que a todo esto ha contribuido, por su magnífica colaboración, la empresa constructora Emilio Suárez Hermida, adjudicataria de las obras, en las personas de los jefes de obra D. Manuel y D. Luis Suárez y muy especialmente a los hermanos D. Manuel y D. Ignacio Marín, magníficos profesionales y albañiles de Bollullos de la Mitación, a los que debemos parte de los conocimientos que se han adquirido en esta intervención. Su presencia casi

23. CORNISA EN SU ESTADO INICIAL

La fábrica, totalmente descompuesta, donde aún se ven los refuerzos metálicos que, al aumentar de volumen, han expulsado algunas piezas -como los canes de esquina y los ladrillos que éstos soportan-, encontrándose algunas de ellas con riesgo de caída

24. REFUERZO DE LA CORNISA

Una vez desmontada, se dispuso una losa de hormigón armado con un mallazo en el núcleo de la fábrica que permitía colgar las piezas de gran vuelo y apoyar el resto

25. CORNISA REPARADA

Una vez ejecutado el refuerzo se concluyó el nuevo montaje pieza por pieza, con algunas reposiciones de ladrillos y muy especialmente de los canes reproducidos mediante molde en mortero

26. PIEZAS ACANALADAS

La apariencia blanquecina de las piezas se debe a los restos del mortero que, al separarlas, han quedado en los canales hechos al efecto para una mejor unión entre los distintos elementos, manteniendo la junta inapreciable

27. CROQUIS DE REMATE DE LOS PINÁCULOS

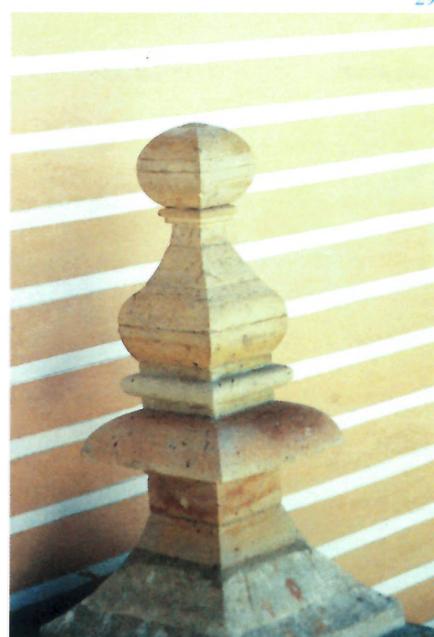
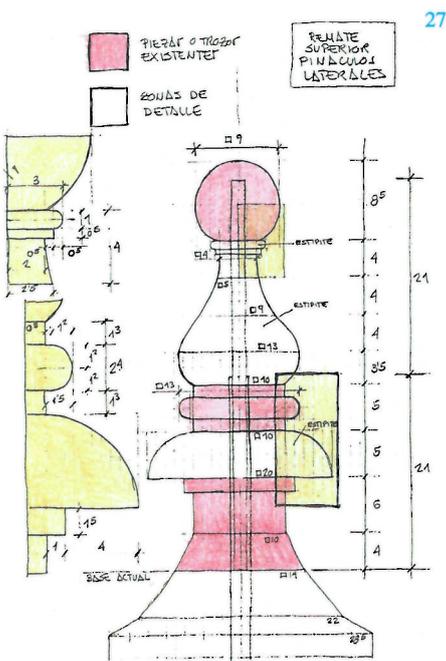
El croquis es el resultado del manejo de restos de piezas existentes, fotografías anteriores y el conocimiento de los perfiles de los estípites de la hornacina

28. LABRADO DEL REMATE DEL PINÁCULO

Sobre un banco, con plantillas y presentadas sobre un vástago, se van labrando y ajustando las piezas una a una para después montarlas en obra

29. REMATE COLOCADO Y FUNCIONANDO

Resultado satisfactorio y proporcionado, con la curiosidad de que la bola que culmina la pieza no es una esfera sino el sólido interior de la intersección de dos cilindros, uno perpendicular a la fachada y el otro paralelo, con lo que la visión frontal y la lateral son círculos





30

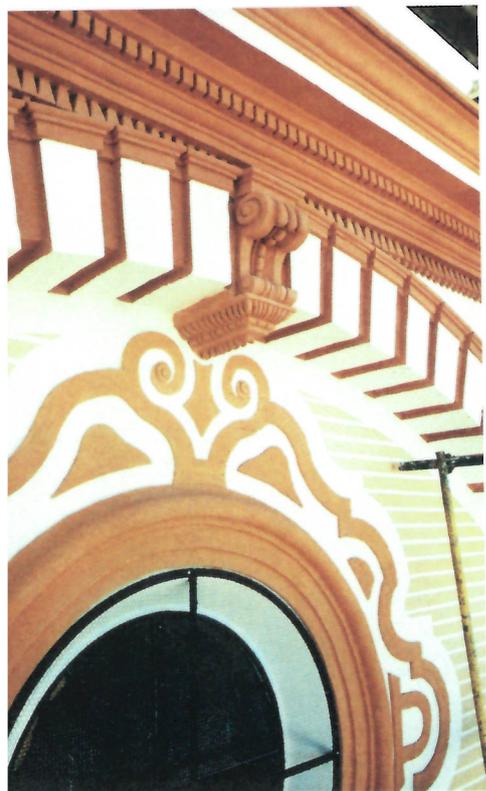


31

exclusiva en la obra constituye un criterio de probada eficacia en procesos de restauración artesanales, con una programación de la obra que se ha regido por la cautela, como ya hemos visto con anterioridad. Se ha trabajado de arriba a abajo y de izquierda a derecha, y tan solo al final en la aplicación de los recubrimientos y las enjabelgaduras, ha habido dos cuadrillas trabajando. Esto puede explicar el dilatado plazo de actuación de las obras, desde principios de marzo de 1996 hasta finales de diciembre de 1997.

No obstante todo lo anterior aún quedan por hacer algunas otras intervenciones, a saber, la parte gráfica fundamentalmente en los recubrimientos, y muy especialmente la torre como elemento singular. También debe restaurarse el órgano, del mismo tiempo que el templo e instalado sobre el coro en la nave central. Desde el Departamento de Conservación del Patrimonio Histórico de la Delegación de Cultura se entiende que la función de restauración no se agota en la obra, sino que se prolonga hasta que la colectividad, a la que pertenece y que se reconoce en el monumento, asume, no ya la importancia del mismo, sino lo que de dicho monumento se ha descubierto y recuperado de forma que es capaz de entenderlo y retomararlo con mayor interés, asumiendo con mayor cuidado y aprecio su conservación y mantenimiento, aunque la población de Las Cabezas ha dado ya muestras de su interés, estamos empeñados en la divulgación del trabajo aquí descrito con una publicación específica donde poder exponer su historia, su construcción y su restauración así como alguna que otra exposición de los procesos y resultados de las obras que consideramos muy interesante para darlos a conocer.

32



33



34



30. COLOR ROJO.

Constantemente aparece el rojo sangre a base de almagra, como en los restos cromáticos conservados en los capiteles jónicos de las pilastras del cuerpo superior.

31. EL COLOR EN LA CORNISA SUPERIOR

Al considerar esta cornisa como elemento compositivo fundamental se trató de reproducir el color original mucho más fuerte que los que se han extendido por el resto de la Portada.

32. CORNISA. ARCO Y ÓCULO

Aspecto final, después de los acabados de este conjunto, uno de los logros arquitectónicos de esta edificación.

33. HORNACINA.

Con el color se ha recuperado su estructura arquitectónica, un poco diluida al inicio de la intervención.

34. CAPITEL JÓNICO

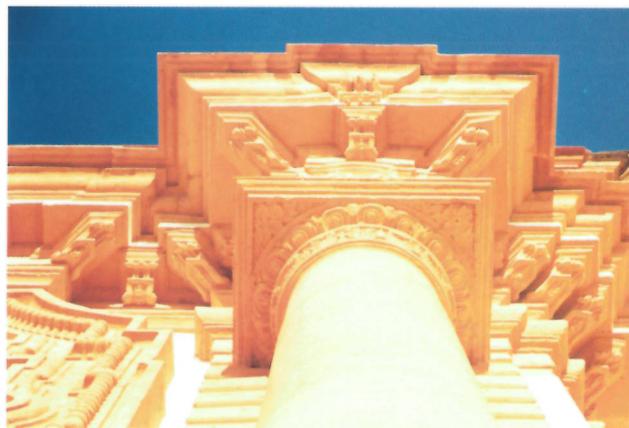
Vuelve a ser rojo. A pesar del tratamiento se aprecia la textura de la fábrica de ladrillo.

35. CAPITEL, CIMACIO Y CORNISA

Se aprecia el labrado de las esquinas del plano inferior del ábaco.

36. VISTA PARCIAL DE LA PORTADA

El escorzo ayuda a apreciar mejor el movimiento y la destreza en el manejo de los volúmenes del maestro que la construyó.



35

Notas

1. AA.VV. Sevilla y su Provincia. Volumen I. Sevilla 1983.
2. CANO NAVAS, M. Luisa. Historia de las Cabezas de San Juan. Las Cabezas de San Juan 1980.
3. Álvarez Vilar, Javier. Una Catedral para un Pueblo. Estudio histórico artístico de la parroquia de San Juan Bautista. Las Cabezas de San Juan (Sevilla). Sevilla 1996.
4. Arenillas, Juan Antonio. Ambrosio de Figueroa. Colección Arte Hispalense (62). Diputación Provincial de Sevilla. Sevilla 1993.

36

